

## **DIEZ PELIGROS QUE ACECHAN AL NARRADOR NOVEL**

A veces, cuando alguien necesita escribir se mueve por impulsos. La narrativa es eso, un arrebató pasional e ineludible, una corriente que hay que dejar fluir, cargada de posibilidades que, de otra forma, quedarían ocultas. Debemos aprovechar cualquier momento, cualquier idea, cualquier pensamiento. Llevar siempre papel y escribir al dictado de esa voz misteriosa. Ya habrá tiempo de poner más tarde puertas al campo.

Expondré de modo esquemático diez de los errores más comunes que se cometen cuando intentamos escribir y la experiencia no nos avala:

1. Imponernos el deber de ser geniales
2. Querer demostrar nuestra valía y ambición diciendo demasiadas cosas.
3. No caer en la cuenta de que, en el relato, lo que no suma, resta.
4. No terminar de aceptar que prescindir (o tachar) es tan importante, o más, que construir (o añadir).
5. Empezar un relato sin saber muy bien lo que queremos narrar y cómo.
6. Minusvalorar la importancia de un desenlace que arroje luz sobre lo narrado y lo justifique.
7. Olvidar la funcionalidad de cada palabra y cada frase en relación con lo que deseamos comunicar.
8. Contentarnos con contar la historia sin dotarla de un toque personal.
9. Ponernos demasiado trascendentales, olvidándonos por completo de todo género de sentido del humor.
10. Creer que existen fórmulas para hacer una buen relato.

Partiendo de estas premisas, toda persona que se enfrente a una página en blanco sin ese impulso previo del que hablaba al principio, debería hacerse algunas preguntas que tal vez le ayudaran a comenzar: qué es aquello que me gustaría decir -al mundo, a un amigo, al vecino...-, qué me gustaría leer y en qué forma me gustaría encontrarlo en un texto. Más allá del ejercicio creativo o activador de esa voz interna, se encuentra el trabajo de escritor, para el que pueden ser útiles las técnicas o métodos de otras personas que ya han avanzado en esos mágicos territorios.

Germán Sánchez Espeso.

Taller de Narrativa

